



LIEUX ANTHROPIQUES
LUGARES ANTROPICOS

VOX photographie contemporaine
fotografia contemporânea

LUGARES ANTRÓPICOS

COMISARIA: CLAUDINE ROGER

ARTISTAS: PATRICK COUTU, MARTIN DÉSILETS, ISABELLE HAYEUR, THOMAS KNEUBÜHLER Y EMMANUELLE LÉONARD

Los lugares son historias plegadas y fragmentadas, de pasados robados a una legibilidad otra, tiempo amontonado que se puede desatar, pero que está allí, como relatos a la espera que resisten el estado de deshecho, como una simbolización enquistada en el dolor o el placer del cuerpo. Michel de Certeau¹

La observación de un lugar y de las huellas dejadas por el hombre está al centro de numerosas prácticas artísticas. Bien sea el paisaje natural, espacio urbano, arquitectura o interior, el lugar sigue siendo hoy en día el tema predilecto de las prácticas contemporáneas jóvenes. Los artistas reunidos en esta exposición hacen prueba de esto: dan un mirada crítica a las condiciones sociales e históricas que hayan marcado la representación de distintos lugares y cuestionan también, la relación entre el individuo y su medio ambiente.

Esta exposición, organizada en el marco del evento *Voilà Québec en México* - una ventana abierta sobre la cultura de Quebec - y presentada al Centro Cultural Casa Vallarta en Guadalajara, agrupa los trabajos de cinco jóvenes artistas que se distinguieron durante los últimos años sobre la escena artística de Quebec. Cada una de las prácticas que se presentan aquí están íntimamente vinculadas a la naturaleza, al campo, a la ciudad, a lo cotidiano, y tratan de la memoria, de la historia, de la temporalidad, rindiendo cuentas con informes a veces ambivalentes y raramente armoniosos, de la relación que mantienen el individuo y la colectividad con su medio ambiente. Tal como ocurre con muchos fotógrafos - basta con pensar en el grupo *New Topographics* de los años 70² - los artistas de esta exposición expresan un interés evidente por el territorio, el espacio social y muestran una atención particular en el individuo activo, que se transforma a sí mismo y al mismo tiempo modifica su mundo.

¿Que es, en realidad, el medio ambiente y concretamente que son estos lugares que nos rodean? Por una parte, nuestra identidad se construye a partir de la información acumulada en estos lugares que habitamos. El filósofo Gaston Bachelard quien se tomo bastante tiempo en estudiar esta relación, demostró que el hábitat, la casa y los lugares donde uno vive son impresiones generales de algo simbólico, donde la razón y las sensaciones operan juntas³. El lugar está entonces ligado a algo muy concreto, pero también a actitudes, a las relaciones elementales que mantenemos con los espacios que habitamos y circulamos. Por otro lado, nuestra relación con el medio ambiente fue trastornada profundamente estas últimas décadas por el desarrollo de lo que el antropólogo Marc Augé llama los "no-lugares" de la era súper-moderna: espacios residuales y de tránsito, como las vías aéreas y ferroviarias, autopistas, aeropuertos, grandes hoteles, supermercados, parques, vestíbulos, etc, que son producidos por los cambios socio-económicos, el urbanismo modernista del principio del siglo XX y el desarrollo de una sociedad basada en una nuevo tipo de movilidad. Estos son espacios reales, donde coexistimos o cohabitamos sin necesariamente vivir juntos, pero que son no obstante lugares para aquellos que trabajan, o cuando, a través de una historia fortuita el espacio crea su propia realidad. Los no-lugares no existen nunca bajo una forma pura; según nuestras actitudes al respecto, estos lugares se relacionan, se recomponen y reconstituyen. Son imaginados como espacios habitables de soledad, en los cuales uno puede escaparse de las realidades diarias⁴.

Estos no-lugares fascinan a varios artistas de esta exposición, ellos exploran y circunscriben literalmente la superficie de estos nuevos espacios idénticos, banales y deshumanizados, en una búsqueda de indicios en la idea de "vivir juntos". Las imágenes presentadas aquí, muestran al desnudo esta realidad diaria de "relatos urbanos", para mencionar el término de Certeau⁵. Estos artistas destacan el estado de estos lugares revelando zonas desconocidas o inexistentes (Isabelle Hayeur), espacios urbanos genéricos (Thomas Kneubühler), lugares de trabajo (Emmanuelle Léonard) o resisten mostrando

lugares históricos y referente a la memoria (Martin Désilets), o espacios íntimos (Patrick Coutu). Sin embargo, todos estos lugares tienen en común el hecho de estar marcados y transformados por el uso humano pasado presente y futuro; esto es lo que llamamos lugares antrópicos. Ya sea en el campo, en la ciudad o sus periferias, estos artistas relatan sus experiencias, estas obras nos incitan a observar con más atención los múltiples estados de nuestro medio ambiente.

Al final, uno siempre tiende a ver el lugar como una extensión de nuestro cuerpo, es así que éstos espacios no pueden verse como exteriores a uno mismo. Ellos son observables solo tomando una distancia, aun así, están sumidos a una vista general. La vida humana es un conjunto articulado de relaciones y experiencias difícilmente discernibles. En nuestra relación con el lugar, nuestro cuerpo no se limita a ser un receptáculo pasivo de sensaciones, al contrario, el es activo e influenciado por las relaciones sociales, quien a su vez ejerce una influencia sobre ellos. Los artistas reunidos aquí lo destacan de múltiples maneras: revelando de manera íntima cómo los lugares están constituidos de esencia, memoria y de fragmentos de nuestra historia (Patrick Coutu); revelando la complicidad y la simbiosis que puede surgir entre el individuo, el fotógrafo, el pintor y un lugar (Isabelle Hayeur); denunciando los lugares de producción de cohesión social que generan la organización de los espacios y que a su vez influyen las maneras de comportarse en estos espacios (Thomas Kneubühler); mostrando lugares caracterizados por su función social y que muestran nuestros comportamientos según nuestras maneras particulares de vivir lugares co-habitados (Emmanuelle Léonard); recordando que un país, sus espacios y sus lugares se dejen observar y comprender a través de detalles, experiencias e impresiones (Martin Désilets). Todos estas alusiones al lugar podrían ser resumidos en este pasaje de Georges Perec:

Me gustaría que existiesen lugares estables, inmóviles, intangibles, intocados y casi intocables, inmutables, arraigados; lugares que serían referencias, puntos de partida, orígenes: mi paisaje natal, la cuna de mi infancia, la casa donde nací, el árbol que me vio crecer, [...] el granero de mi infancia lleno de recuerdos intactos...

Tales lugares no existen, y justamente porque no existen este espacio se convierte en una cuestión, deja de ser evidencia, de estar asociado, apropiado. El espacio es una duda: tengo que señalarlo constantemente, identificarlo; nunca llega a ser mío, y nunca es regalado, siempre hay que conquistarlo⁶.

Los lugares que vivimos, y frecuentamos jamás desaparecerán completamente, los dejamos sin dejarlos; ellos viven dentro nuestro, a veces invisibles y a veces presentes, ocultados en nuestra memoria; las imágenes reunidas aquí son la prueba de que debemos redescubrirlos constantemente.

1 Michel de Certeau, *L'invention du quotidien. Arts de faire*, tomo 1, Paris, Gallimard, 1990, p. 163.

2 Los fotógrafos de la exposición *New Topographic : Photographs of a Man-Altered Landscape* presentados 1975 en el George Eastman House de Rochester fueron los primeros en investigar los espacios intermedios generados por la sociedad de consumo y contribuyeron a formar las bases para una investigación contemporánea de la fotografía. Paul di Felice, *Paysages lieux et non-lieux*, Luxembourg, Café Crème asbl, 1995, p. 9.

3 Gaston Bachelard, *La poétique de l'espace*, Paris, Presses universitaires de France, 1992, 5e edición, 214 p.

4 Marc Augé, *Non-lieux : introduction à une anthropologie de la surmodernité*, Paris, Éditions du Seuil, 1992, 149 p.

5 Michel de Certeau, Luce Giard y Pierre Mayol, *L'invention du quotidien. Habiter, cuisiner*, tomo 2, Paris, Gallimard, 1990, p. 203.

6 Georges Perec, *Espèces d'espaces*, Paris, Éditions Galilée, 1974/2000, p. 179.



Thomas Kneubühler, *Untitled* de la série *Office 2003*, épreuve numérique, 149 x 122 cm. Avec l'aimable permission de l'artiste.

Le travail photographique de **Thomas Kneubühler** interroge la relation entre la technologie et la société. Dans cette nouvelle série intitulée *Office 2003*, en référence aux édifices à bureaux mais également au programme informatique, le regard de l'artiste s'infiltré dans des lieux ultra-protégés et inaccessibles au public. Il repère des architectures aux espaces fabriqués, génériques qui s'apparentent à des espaces virtuels où tout serait artificiellement remodelé et notre façon d'expérimenter ces espaces, soit par la distance, la profondeur, la hauteur, transformée. L'artiste s'attarde à capter la nuit et selon différents points de vue des édifices désertés pour ainsi en révéler les secrets. Ici chaque fenêtre, chaque détail devient une image en soi, divulguant une histoire enfermée dans une convention architecturale. Ces images de volumes accompagnés d'effets de profondeur et de multiples reflets modifient notre perception habituelle de la ville et, en nous mettant à distance de celle-ci, nous transforment en voyeurs; une fois notre regard habitué à l'obscurité, nous nous laissons aller à la contemplation.

D'origine suisse, Thomas Kneubühler vit et travaille à Montréal. Son premier séjour au Québec a eu lieu en 1998 dans le cadre d'un programme d'art vidéo suisse dont il était commissaire. Son travail a été présenté dans de nombreuses expositions individuelles et collectives en Suisse et en Allemagne. Dernièrement, il a exposé à Observatoire 4, Montréal, à la Gallery 44, Toronto, au Kunstmuseum, Soleure, Suisse (2002) et à L'Espace VOX, Montréal (2001). Ses œuvres se retrouvent dans plusieurs collections suisses.

El trabajo fotográfico de Thomas Kneubühler debate la relación entre la tecnología y la sociedad. En esta nueva serie titulada Office 2003, en referencia a los edificios de oficinas y también al programa informático, la mirada del artista se infiltra en lugares ultra protegidos e inaccesibles al público. El se interesa a la arquitectura de los espacios fabricados, a lo genérico propio de los espacios virtuales donde todo se organiza artificialmente, y a la manera de manipular y sentir estos espacios, ya sea por la modificación de distancias, profundidad, o altura. El artista espera la noche y estudia distintos puntos de vista de los edificios abandonados para redescubrir los secretos del lugar. Aquí cada ventana, cada detalle se convierte en una imagen en sí misma, revelando una historia enmarcada por una temática arquitectural. Estas imágenes de volúmenes con efectos de profundidad y múltiples reflejos modifican nuestra percepción habitual de la ciudad, poniéndonos al mismo tiempo a cierta distancia de ella. Uno se transforma en observador indiscreto, una vez que nuestros ojos se acostumbran a la oscuridad, nos dejamos ir hacia la contemplación.

De origen suizo, Thomas Kneubühler vive y trabaja en Montréal. Su primera estancia en Québec tuvo lugar en 1998 en el marco de una presentación de video arte suizo en la cual él era comisario. Su trabajo se presentó en numerosas exposiciones individuales y colectivas en Suiza y Alemania. Últimamente, expuso en la galería Observatoire 4, Montréal, en la Gallery 44, Toronto, en el Kunstmuseum, de Soleure en Suiza (2002) y en L'Espace VOX, Montréal (2001). Sus obras se encuentran en varias colecciones suizas.



La réflexion sur l'espace social et sa représentation est au cœur même des préoccupations artistiques d'**Emmanuelle Léonard**. Dans le cadre du projet *Dans l'œil du travailleur*, l'artiste a entrepris d'inviter une cinquantaine de travailleurs de divers secteurs d'emploi à photographier l'espace dans lequel ils travaillent quotidiennement. Il en a résulté une série de regards singuliers sélectionnés par l'artiste et présentés une première fois sous la forme d'un journal distribué à l'occasion du Mois de la Photo à Montréal 2001 puis, dans un second temps, dans une très grande murale composite intitulée *Les travailleurs* où se superposent le public et le privé, l'individuel et le collectif. Ici, aucune anecdote ne fait événement et aucun espace quotidien n'est mis en spectacle. Ces photographies montrent des lieux caractérisés par leur fonction sociale : l'accueil, l'attente, la condamnation, l'apprentissage, la thérapie, l'isolement, etc. L'absence de toute présence humaine participe à exprimer une certaine ambiguïté et rend visibles nos comportements attribuables à nos façons particulières d'habiter ces lieux où nous travaillons.

Née en 1971, Emmanuelle Léonard est diplômée en arts visuels et médiatiques de l'Université du Québec à Montréal. Elle compte, à ce jour, plus d'une quinzaine d'expositions individuelles et collectives présentées dans plusieurs galeries et centres d'artistes au Québec et au Canada, dont *Citizen Clark* à La vitrine, Paris (2003), *La vie en temps réel. Mode ralenti* à l'Espace VOX, Montréal (2002), *La boîte en chantier* à la galerie Plein sud, Longueuil (1998) et *De fougue et de passion* présentée au Musée d'art contemporain de Montréal (1997). Au cours de la dernière année, elle a effectué deux résidences d'artistes, la première, *Les inclassables*, au Centre culturel la Villa Arson, Nice, et la seconde aux éditions le Bleu du Ciel, Bordeaux, à l'occasion d'un échange où elle a réalisé, dans le cadre de *Les affiches ne meurent jamais*, le projet *J'aime / j'aime pas* avec des étudiants stagiaires du Lycée agricole de Blanquefort, Gironde.



Martin St-Onge, agent de bord, de la série *Les travailleurs*, par Emmanuelle Léonard, 2002, épreuves numériques, 130 x 1 400 cm. Collection Musée national des beaux-arts du Québec (2003.28). Avec l'aimable permission d'Emmanuelle Léonard.

La reflexión sobre el espacio social y su representación, están al centro de las preocupaciones artísticas de **Emmanuelle Léonard**. En el marco del proyecto *Dans l'œil du travailleur*, la artista comenzó por invitar una cincuentena de trabajadores de distintos sectores de empleo a fotografiar el espacio en el cual ellos trabajaban diariamente. Esto resultó en una serie de tomas únicas que fueron seleccionadas por la artista y presentadas por primera vez en forma de un *Diario* que fue distribuido en el marco del evento *Mois de la Photo à Montréal 2001*. En una segunda ocasión este proyecto es presentado en un inmenso mural titulado *Les travailleurs (los trabajadores) d'onde se superpone lo público y lo privado, lo individual y lo colectivo*. Aquí, ninguna anécdota produce un acontecimiento y ningún espacio cotidiano se convierte en espectáculo. Estas fotografías muestran lugares caracterizados por su función social: la recepción, la espera, la condena, el aprendizaje, la terapia, la aislamiento, etc. La ausencia de toda presencia humana ayuda a expresar una cierta ambigüedad y muestra nuestros comportamientos atribuibles a nuestras maneras particulares de habitar los lugares de trabajo.

Nacida en 1971, Emmanuelle Léonard es una graduada de artes visuales e mediáticas a de la Universidad de Québec en Montréal. Cuenta con más de una quincena de exposiciones individuales y colectivas presentadas en varias galerías y centros de artistas de Québec y Canadá; cabe destacar, *Citizen Clark en La vitrine, París (2003)*, *La vie en temps réel. Mode ralenti en L'Espace VOX, Montreal (2002)*, *La boîte en chantier en la galería Plein sud, Longueuil (1998)* y *De fougue et de passion* presentado en el Museo de arte contemporáneo de Montréal (1997). Este año, ella realizó dos residencias de artistas, la primera, *Les inclassables*, en el centro cultural Villa Arson en Niza, y la segunda en *Editions le Bleu du Ciel* en Burdeos; a la ocasión de este intercambio, realizó, en el marco de *Les affiches ne meurent jamais*, el proyecto *J'aime / j'aime pas* con estudiantes prácticos del Colegio agrícola de Blanquefort, Gironda.



À travers ses nouvelles images numériques, **Isabelle Hayeur** dévoile encore une fois des endroits où se mettent en place les enjeux d'un aménagement fait par l'homme. L'artiste privilégie les territoires en développement à la périphérie des villes, les terrains vagues, les zones naturelles en exploitation, les lieux désenchantés et insolites. Ses paysages sont en partie fabriqués parce que recréés à partir de différentes sources; tel un peintre, Isabelle Hayeur retouche des paysages existants, utilise des fragments et effectue avec doigté un déplacement de sens, construisant ainsi ses propres sites, des endroits très étranges, à la limite du vraisemblable. Il en résulte à la fois des images séduisantes et angoissantes, qui sont en quelque sorte des non-lieux entre le site dévasté et le coin de pays bucolique.

Née en 1969, Isabelle Hayeur vit et travaille à Montréal. Elle détient, depuis 2002, une maîtrise en arts plastiques de l'Université du Québec à Montréal. Artiste en arts médiatiques, elle se consacre aux domaines de l'imagerie numérique, de la vidéo et de l'art Internet. Elle compte à son actif plus d'une vingtaine d'expositions individuelles et collectives présentées au Québec et au Canada notamment à l'Espace f, Matane et à VU, centre de diffusion et de production de la photographie, Québec (2002), au Centre des arts actuels Skol, Montréal, et à Quartier éphémère dans le cadre du Mois de la Photo à Montréal 2001, à Eye Level Gallery, Halifax, à YYZ Artist's Outlet, Toronto (2001), à la Gallery 44, Toronto (2000) et au Musée régional de Rimouski (1999). Elle a également participé à de nombreux festivals vidéo internationaux. Elle a récemment exposé son travail à The Photographic Gallery Hippolyte à Helsinki, en Finlande.



Isabelle Hayeur, *Alluvions* de la série *Destinations*, 2003, épreuve numérique, 89 x 379 cm. Avec l'aimable permission de l'artiste.

A través de sus nuevas imágenes numéricas, **Isabelle Hayeur** nos sorprende todavía con lugares que exponen la problemática del progreso hecho por el hombre. La artista se interesa en las zonas en desarrollo a la periferia de las ciudades, los terrenos baldíos, las zonas naturales en plena explotación, los lugares insólitos que perdieron su encanto. Sus paisajes son en parte fabricados, ya que son reconstruidos a partir de distintos motivos; como un pintor, Isabelle Hayeur retoca los verdaderos paisajes, explota fragmentos, hasta lograr con eficacia un desplazamiento del sentido original del lugar, construyendo así sus propios sitios, lugares raros, al límite de lo creíble. Estas imágenes resultan a la vez seductoras y angustiantes, que son de alguna manera, una especie de no-lugares entre el sitio devastado y un rincón de un país bucólico.

Nacida en 1969, Isabelle Hayeur vive y trabaja en Montréal. Posee, desde el año 2002, una maestría en artes visuales de la Universidad de Québec en Montréal. Artista en arte mediático, ella se concentra en el dominio de la imagen numérica, en la producción de videos y en el arte de la internet. Ella cuenta en su activo con una veintena de exposiciones individuales y colectivas presentadas en Québec y Canadá; cabe remarcar muestras en el Espace f de Matane, y en VU, centre de diffusion et de production de la photographie, Québec (2002), en el Centre des arts actuels Skol, Montréal, y en Quartier éphémère en el marco del Mois de la Photo à Montréal 2001, en la galería Eye Level, Halifax, en YZ Artist' s Outlet, Toronto (2001), en Gallery 44, Toronto (2000) y en el Museo regional de Rimouski (1999). Participó también en numerosos festivales internacionales de vídeo; y recientemente expuso su trabajo en la galería The Photographic Gallery Hippolyte en Helsinki, Finlandia.



Les « cartes postales et petits formats » sont extraits du corpus *Les agglomérations*, projet que **Martin Désilets** a réalisé à la suite de séjours récents au Liban. Le titre évoque les concentrations d'habitations des villes et villages libanais et rappelle un parcours à travers ces espaces. L'installation reprend dans sa forme l'idée même de l'agglomération en cumulant une multitude d'éléments, de fragments disparates et sélectionnés découpés, collés, assemblés, et différentes techniques. Les associations formelles et sémantiques entre les images sont remarquables et soulignent les enjeux sociopolitiques d'une situation donnée, d'un lieu donné. Les détails dépeignent un passé bien présent : des habitations modestes et délabrées, des murs criblés de balles, des symboles historiques, des chiens chétifs représentant une douleur toujours présente. L'artiste s'est imposé une règle stricte tout au long de la réalisation de son travail : exclure toute ligne verte qui rappellerait la ligne de démarcation (généralement tracée en vert, d'où son nom) entre la partie ouest et la partie est de Beyrouth et quinze années de guerre civile. Par cette omission, l'artiste dénonce clairement le déchirement d'une société et révèle dans son travail une dimension politique sous-jacente¹.

Né en 1969, Martin Désilets est titulaire d'une maîtrise en arts plastiques de l'Université du Québec à Montréal. Il a séjourné au Liban à deux reprises, en 2001, lors d'une résidence d'artistes à Tripoli, et en 2002, alors qu'il présentait une partie du corpus *Les agglomérations* à l'Espace SD de Beyrouth. Ses travaux ont fait l'objet de plusieurs expositions individuelles au Québec : à Optica, Montréal (2003), à la Galerie des arts visuels de l'Université Laval, Québec (2002), à Occurrence, espace d'art et d'essai contemporains, Montréal (2001), au Centre d'exposition de Mont-Laurier (2000) et au Centre d'exposition Circa, Montréal (1999). Il a participé à diverses expositions de groupe, principalement au Québec, mais également en Ontario et au Liban.

¹ En 1976, la guerre civile au Liban coupe Beyrouth en deux : la rue de Damas devient la ligne de démarcation, un no man's land, entre les musulmans (Ouest) et les chrétiens (Est).

Las "cartas postales y formatos pequeños" es parte del cuerpo general de la obra Les agglomérations, proyecto que Martin Désilets realizó tras recientes estadias en el Líbano. El título se refiere a las concentraciones de viviendas en las ciudades y pueblos libaneses, incitando un recorrido a través de estos lugares. Por su forma, la instalación continúa la misma idea de las aglomeraciones, en acumulando una multitud de elementos, de fragmentos disparatados y así también seleccionados, recortados, pegados y armados, e utilizando técnicas mixtas. Las asociaciones formales y semánticas entre estas imágenes son remarquables, y a la vez, exponen la trama sociopolítica de una situación dada, de un lugar dado. Los detalles representan un pasado bien presente: viviendas modestas y dilapidadas, paredes acribilladas a balazos, símbolos históricos, perros débiles mostrando un dolor constante. El artista se impuso una norma estricta a lo largo de la realización de este trabajo: excluir toda línea verde que pudiera recordar la línea de demarcación (generalmente trazada en verde, de allí que viene su nombre) entre la parte occidental y la parte oriental de Beirut, y también, evitar quince años de guerra civil. Con esta omisión, el artista denuncia claramente el desgarramiento de una sociedad, exponiendo una dimensión política profunda¹.

Nacido en 1969, Martin Désilets es titular de un maestría en artes visuales otorgada por la Universidad de Québec en Montréal. Residió en el Líbano en dos ocasiones, en 2001, al momento en que realizaba una residencia de artista en la ciudad de Trípoli, y en 2002, a la ocasión de la presentación de una parte de la obra *Les agglomérations* en la galería Espace SD en Beirut. Désilets cuenta con varias exposiciones individuales en Québec: en la galería Optica, Montréal (2003), en la Galerie des arts visuels de l'Université Laval, Québec (2002), en el Occurrence, espace d'art et d'essai contemporains, Montréal (2001), en el Centre d'exposition de Mont-Laurier (2000) y en el Centre d'exposition Circa, Montréal (1999). También participó en distintas exposiciones de grupo, principalmente en Québec, en Ontario y en el Líbano.

¹ En 1976, la guerra civil en el Líbano corta Beirut en dos: la calle de Damasco se convierte en la línea de demarcación, un tierra de nadie, entre los musulmanes (al Oeste) y los cristianos (al Este).

Martin Désilets, Les agglomérations – cartes postales et petits formats (détail), 2003, techniques et matériaux mixtes, 28 x 38 cm chacun. Avec l'aimable permission de l'artiste. Page précédente : vue de l'installation.





Patrick Coutu, *La physique du doute*, 2001, épreuves à développement chromogène, épreuves à la gélatine argentique, laque sur bois et plexiglas, 136,5 x 964 cm. Collection Musée national des beaux-arts du Québec (2003.231). Photographie : Patrick Altman. Avec l'aimable permission de l'artiste.

Un sentiment de déjà vu nous habite devant cette œuvre de **Patrick Coutu**; il s'agit de lieux que l'on reconnaît, dont l'on se souvient, qui symbolisent un état d'apaisement. Intimement liée à la vie à la campagne, *La physique du doute* regroupe une multitude d'images disparates inspirées du quotidien de l'artiste. Les paysages, les intérieurs, les fragments de son histoire personnelle et de son travail se répondent et se confondent tels des souvenirs qui ressurgissent avec intensité. Ces images captées sur plusieurs années, aux formats variables, mêlant le noir et blanc et la couleur sont juxtaposées de manière assez arbitraire et disposées en deux séquences narratives, selon un récit personnel lié à des lieux précis. Le sens du récit nous fuit et l'œuvre se révèle comme une énigme à résoudre pour le regardeur. L'artiste rappelle avec subtilité comment à tout moment des émotions et des souvenirs peuvent venir nous assaillir.

Né en 1975, Patrick Coutu vit et travaille à Montréal. Son travail marqué par le thème de l'architecture, en tant que témoignage d'états d'esprit et de désirs individuels ou collectifs, se déploie sous plusieurs formes : sculpture, photographie, intervention et dessin. Le Musée du Québec, la Galerie B-312 à Montréal, l'Espace Virtuel à Chicoutimi et l'Écart à Rouyn-Noranda lui ont consacré récemment des expositions individuelles. Il a également participé à de nombreuses expositions collectives dont *Citizen Clark* à la Galerie Glassbox, Paris (2003), *L'effet du logis* tenue au Studio Cormier, Montréal, dans le cadre de la *La France au Québec / La Saison* (2001), *Des nouvelles de Tchekhov* présentée à la galerie Plein sud, Longueuil (2001) et *Artifice 98* organisé par le Centre des arts Saidye Bronfman, Montréal (1998).



Un sentimiento de algo ya vivido nos invade frente a esta obra de Patrick Coutu; refiriéndose a lugares familiares, donde seguidamente notamos que expresan un estado de calma. Íntimamente ligado a la vida campestre, La physique du doute (la física de la duda) agrupa una multitud de imágenes disparatadas, tomadas a partir de la vida diaria del artista. Los paisajes, los interiores, los fragmentos de su historia personal y de su trabajo, corresponden y se confunden como las memorias que desaparecen y reaparecen constantemente. Estas imágenes captadas a lo largo de varios años, fueron producidas en diferentes formatos y mezclando obras en blanco-y-negro con obras en color. La obra se entrelaza de una manera fortuita y es presentada en dos secuencias narrativas, de acuerdo al relato personal vinculado a estos lugares precisos. El sentido del relato se nos escapa, es así que la obra se convierte, para el espectador, en un enigma que debe solucionarse. El artista nos recuerda con sutileza, cómo en cualquier momento las emociones y las memorias pueden asediarnos.

Nacido en 1975, Patrick Coutu vive y trabaja en Montréal. Su obra se enfoca en el tema de la arquitectura como testimonio de estados de ánimo y de deseos individuales o colectivos. Su trabajo es presentado en diferentes formas: escultura, fotografía, intervención y dibujo. El Museo de Québec, la Galería B-312 en Montréal, el Espace Virtuel en Chicoutimi y L'Écart en Rouyn-Noranda le otorgaron recientemente exposiciones individuales. También participo en numerosas exposiciones colectivas, incluyendo Citizen Clark en la Galería Glassbox, París (2003), L'effet du logis presentado en el Studio Cormier, Montréal, en el marco de La France au Québec / La Saison (2001), Des nouvelles de Tchekhov presentado en la galería Plein sud, Longueuil (2001) y Artifice 98 organizado por el Centre des arts Saidye Bronfman, Montréal (1998).

LIEUX ANTHROPIQUES

DU 29 NOVEMBRE 2003 AU 31 JANVIER 2004
AU CENTRO CULTURAL CASA VALLARTA, GUADALAJARA, MEXIQUE

COMMISSAIRE : CLAUDINE ROGER

ARTISTES : PATRICK COUTU, MARTIN DÉSILETS, ISABELLE HAYEUR, THOMAS KNEUBÜHLER ET EMMANUELLE LÉONARD

par Claudine Roger

Les lieux sont des histoires fragmentaires et repliées, des passés volés à la lisibilité par autrui, des temps empilés qui peuvent se déplier mais qui sont là plutôt comme des récits en attente et restent à l'état de rébus, enfin des symbolisations enkystées dans la douleur ou le plaisir du corps. Michel de Certeau¹

L'observation du lieu et des traces qu'y a laissées l'homme est au centre de nombreuses pratiques artistiques. Qu'il soit paysage naturel ou espace urbain, architecture ou intérieur, le lieu demeure encore aujourd'hui le thème de prédilection de jeunes pratiques contemporaines. Les artistes réunis dans cette exposition en témoignent : ils jettent un regard critique sur les conditions sociales et historiques ayant marqué différents lieux mis en représentation et interrogent également la relation entre l'individu et son environnement.

Cette exposition, organisée dans le cadre de l'événement *Voilà Québec en México* – une fenêtre ouverte sur la culture québécoise – et présentée au Centro Cultural Casa Vallarta à Guadalajara, regroupe les travaux de cinq jeunes artistes qui se sont distingués au cours des dernières années sur la scène artistique québécoise. Chacune des pratiques qui y sont présentées est intimement liée à la nature, à la campagne, à la ville, au quotidien, et traite de mémoire, d'histoire, de temporalité, témoignant des rapports parfois ambivalents, rarement harmonieux qu'entretiennent l'individu et la collectivité avec leur environnement. À l'instar de nombreux photographes — nous n'avons qu'à penser au groupe *New Topographics* des années 70² — les artistes de cette exposition expriment un intérêt certain pour le territoire, l'espace social et accordent une attention manifeste à l'individu actif qui se transforme lui-même tout en modifiant son monde.

Qu'en est-il, en vérité, de cet environnement et plus précisément de ces lieux qui nous entourent? D'une part, notre identité se construit sur les rapports aux lieux que, tous, nous entretenons. Le philosophe Gaston Bachelard s'est attardé sur ce rapport particulier et a démontré que l'habitat, la maison et les lieux où l'on vit sont en général empreints d'une symbolique où raison et sensations opèrent ensemble³. Le lieu est donc lié des espaces très concrets mais aussi à des attitudes, au rapport que nous entretenons avec des espaces où nous vivons et que nous parcourons. D'autre part, notre relation à l'environnement a été profondément bouleversée ces dernières décennies par le développement de ce que l'anthropologue Marc Augé nomme les « non-lieux » de la surmodernité : des espaces résiduels et de transit, tels des voies aériennes et ferroviaires, des autoroutes, des aéroports, des grands hôtels, des supermarchés, des parcs, des halls, etc., qui sont produits par les changements socioéconomiques, l'urbanisme moderniste du début du XX^e siècle et une société basée sur une nouvelle mobilité. Ce sont des espaces réels où l'on coexiste ou cohabite sans y vivre ensemble, mais qui sont toutefois des lieux pour ceux qui y travaillent ou lorsque, parfois, un hasard y fonde une histoire fortuite. Les non-lieux n'existent jamais sous une forme

pure; selon nos attitudes des lieux s'y recomposent, des relations s'y reconstituent. Ils figurent comme des espaces de solitude habitables dans lesquels on peut s'échapper des réalités quotidiennes⁴.

Ces non-lieux fascinent plusieurs artistes de cette exposition, qui scrutent et circonscrivent littéralement la surface de ces nouveaux espaces identitaires banalisés et dés-humanisés, à la recherche d'indices d'une certaine idée du « vivre ensemble ». Les images ici présentées sont une sorte de mise à nu de cette réalité quotidienne de « récits urbains », pour reprendre le terme de Certeau⁵. Elles soulignent l'état de ces lieux révélant des zones inconnues ou inexistantes (Isabelle Hayer), des espaces urbains génériques (Thomas Kneubühler), des lieux de travail (Emmanuelle Léonard) ou y résistent en montrant des lieux historiques et de mémoire (Martin Désilets), ou des espaces intimistes (Patrick Coutu). Tous ces lieux ont cependant en commun d'être marqués et façonnés par les transformations et les usages humains passés-présents-futurs que nous nommons lieux anthropiques. Récits des déambulations des artistes dans la campagne, dans la ville et ses périphéries, les œuvres nous incitent à observer avec plus d'attention les multiples états de notre environnement.

Chacun fait corps avec les lieux et ceux-ci ne peuvent être considérés comme des espaces extérieurs à nous-mêmes, observables de loin, soumis à une vue surplombante. La vie humaine est un ensemble articulé de rapports et d'expériences difficilement cernables. Dans son rapport au lieu, notre corps ne se contente plus d'être un réceptacle passif de sensations, il est activé et influencé par les rapports sociaux et agit sur eux. Les artistes réunis ici le soulignent de multiples façons : en révélant de manière intimiste comment les lieux sont constitutifs du soi et fragments de notre histoire et de nos souvenirs (Patrick Coutu); en dévoilant la complicité et la symbiose qui peuvent surgir entre l'individu, le photographe, le peintre et un site (Isabelle Hayer); en dénonçant les lieux de production de cohésion sociale qui engendrent l'organisation des espaces et influencent des manières de se comporter (Thomas Kneubühler); en montrant des lieux caractérisés par leur fonction sociale et qui rendent visibles nos comportements selon nos façons particulières d'habiter des lieux partagés (Emmanuelle Léonard); en rappelant qu'un pays, ses espaces et ses lieux se laissent observer et comprendre à travers des détails, des expériences et des impressions (Martin Désilets). Tous ces rapports au lieu pourraient être résumés par ce passage de Georges Perec :

J'aimerais qu'il existe des lieux stables, immobiles, intangibles, intouchés et presque intouchables, immuables, enracinés; des lieux qui seraient des références, des points de départ, des sources : mon paysage natal, le berceau de ma famille, la maison où je serais né, l'arbre que j'aurais vu grandir, [...] le grenier de mon enfance rempli de souvenirs intacts...

De tels lieux n'existent pas, et c'est parce qu'ils n'existent pas que l'espace devient question, cesse d'être évidence, cesse d'être incorporé, cesse d'être

approprié. L'espace est un doute : il me faut sans cesse le marquer, le désigner; il n'est jamais à moi, il m'est jamais donné, il faut que j'en fasse la conquête.⁶

Ces lieux que nous habitons, que nous fréquentons ne disparaissent jamais totalement, nous les quittons sans les quitter; ils nous habitent toujours, à la fois invisibles et présents, enfouis dans notre mémoire, et les images ici rassemblées témoignent qu'il nous faut constamment les redécouvrir.

1 Michel de Certeau, *L'invention du quotidien. Arts de faire*, tome I, Paris, Gallimard, 1990, p. 163.

2 Les photographes de l'exposition *New Topographics: Photographs of a Man-Altered Landscape* présentée en 1975 à la George Eastman House de Rochester furent les premiers à investir les espaces intermédiaires générés par la société de surconsommation et ont contribué à former les bases d'une recherche photographique contemporaine. Paul di Felice, *Paysages lieux et non-lieux*, Luxembourg, Café Crème asbl, 1995, p. 9.

3 Gaston Bachelard, *La poétique de l'espace*, Paris, Presses universitaires de France, 1992, 5e édition, 214 p.

4 Marc Augé, *Non-lieu : introduction à une anthropologie de la surmodernité*, Paris, Éditions du Seuil, 1992, 149 p.

5 Michel de Certeau, Luce Giard et Pierre Mayol, *L'invention du quotidien. Habiter, cuisiner*, tome 2, Paris, Gallimard, 1990, p. 203.

6 Georges Perec, *Espèces d'espaces*, Paris, Éditions Galilée, 1974/2000, p. 179.

L'Équipe de VOX

Direction artistique : Marie-Josée Jean
Direction administrative : Pierre Blache
Coordination générale : Claudine Roger
Adjointe administrative : Michelle Bush
Musée virtuel : Marie-Josée Coulombe
Promotion et services éducatifs : Francine Delorme
Responsable de la logistique : Martin Champagne

Traduction : César Saëz
Correction : Micheline Dussault
Graphisme : VOX

VOX

centre de diffusion de la photographie

460, rue Sainte-Catherine Ouest, local 320
Montréal (Québec) Canada H3B 1A7

Tél. : 514.390.0382 Fax : 514.390.8802
Courriel : vox@voxphoto.com
Site Internet : www.voxphoto.com

VOX est membre du RCAAQ.
ISSN 1706-2322

Casa
Vallarta

Fonds Jeunesse Québec

Conseil des arts
et des lettres
Québec

Avec la participation de :
Ministère de la Culture et des Communications
Office Québec-Amériques pour la jeunesse

Fonds de stabilisation et de consolidation des arts et de la culture du Québec

LE CONSEIL DES ARTS DU QUÉBEC | THE CANADA COUNCIL FOR THE ARTS
DEPUIS 1957 | SINCE 1957

Voilà Québec en México!